



## ATROCIDADES

DE

# MARGARITA CISNEROS

Relación puesta en décimas glosadas, de lo que cometió esta joven natural de Tamarite, reino de Aragón, el año 1852; por haberla obligado sus padres á un casamiento forzoso en la ciudad de Lérida

*Nadie se duela de mí  
que á mi marido he matado,  
y por atrevida mano  
merezco garrote vil.*

De las mujeres casadas  
queridas de sus maridos,  
de esas muchas, una he sido,  
pues jamás me faltó nada,  
dinero, jovas y galas;

y mi pensamiento vil  
me dispuso á una acción ruin  
en contra de mi marido,  
y por eso á todos digo,  
*nadie se duela de mí*

Por más gustos que me daba,  
jamás le tomé cariño,  
pues nunca fué gusto mío  
el estar con él casada;  
siempre mi memoria estaba  
en un labrador honrado  
que mi padre ha despreciado;  
y mi pensamiento atroz  
cometí tan gran error  
*que á mi marido he matado.*

De la noche son las nueve  
cuando mi marido va,  
dice, me quiero acostar,  
en esto mi amante viene  
á ayudarme no se atreve,  
después que ya preparado  
tengo un puñal afilado:  
viendo un amante tan frío  
le mato con mi marido,  
*y por mi atrevida mano.*

En aquella misma noche  
con ropa de mi marido  
y un caballo me he salido  
de Lérida tras de un coche:  
me dirijo para un monte,  
y á dos lanceros que ví  
luego la muerte les dí;  
mi vida he aborrecido  
tan solo por mi marido  
*merezo garrote vil.*

*Jaca mía cuanto vales,  
trabuco cuanto te quiero  
tu en mis manos, no me entregó  
aunque vengan cien alcaldes.*

Con mi caballo ligero  
recorro el alto Aragón,  
veo salen de Monzón  
soldados y caballeros;  
en el campo les espero

con mi trabuco y mi sable,  
Margarita, Dios te guarde  
cuando el trabuco disparo,  
y por tierra seis soldados  
*jaca mía cuanto vales.*

De aquel valle me retiro  
á las montañas de Jaca,  
de un pueblecillo me sacan  
pólvora, balas y vino,  
á una casa me retiro  
una hora poco menos,  
cuando me dice el casero:  
que te cercan Margarita,  
y yo volviendo la vista,  
*trabuco cuanto te quiero.*

Vuelvo para Tamarite,  
á un caserío de mi padre,  
y el mayoral de los pares  
de esta manera me dice:  
vuestro padre D. Felipe,  
mi señor y caballero,  
para usted me dió este pliego;  
en esto á la puerta pican,  
digo á mi trabuco lista,  
*tu en mis manos no me entregó.*

Sopas en vino á mi caballo,  
limpiarle un poco el sudor,  
que quiero al salir el sol  
estar en el Principado,  
y que tenga uno cuidado;  
decidle á mi señor Padre,  
que el perdón llegó ya tarde  
pues su hija ya perdida,  
que no la cogerán viva  
*aunque vengan cien alcaldes.*

*Dando agua á mi moreno  
ay de mí! que soy perdida,  
con tres balazos herida,  
los civiles me prendieron.*

Atravieso á Cataluña  
desde Lérida á Gerona,  
y me encuentro á una señora  
á pié con dos criaturas,  
de la noche era la una  
clamando á Dios verdadero,  
de mi caballo me apeo  
dándola pan, carne y vino,  
y me besaban los niños,  
*dando agua á mi moreno.*

Vuelvo á tomar mi camino  
cuando el día ya aclaraba,  
al pasar una cañada  
me tiraron siete tiros.  
Arriba caballo mío,  
que nos coge una partida:  
otra á mi encuentro salía,  
cuando el trabuco disparo,  
y me matan el caballo  
*ay de mi que soy perdida.*

Con el trabuco en la mano  
y el retaco en la cintura,  
me defiendo en una altura  
cuando todos me cercaron  
tres soldados he matado,  
á una carga que me hacían,  
Margarita eres perdida,  
me decía el oficial,  
yo hago fuego sin cesar  
*con tres balazos herida.*

Se me revienta el trabuco  
y una mano me ha llevado,  
entonces se apoderaron,  
saliendo todos con gusto,  
como lobos todos juntos  
hacia mí se vienen luego,  
y yo tendida en el suelo,  
arman todos bayonota,  
al pecho me las presentan;  
*los civiles me prendieron.*

*Ya estoy puesta en la capilla  
iglesia de desgraciados,  
el patíbulo le veo,  
madre mía del Amparo.*

La declaración me toman  
de las muertes cometidas,  
y yo triste respondía  
catorce son con mi persona.  
Tome usted asiento, Señora,  
un alguacil me decía  
alargándome una silla:  
el escribano se vá,  
y descubriendo un altar  
*ya estoy puesta en la capilla.*

Dulce Jesús de mi vida;  
á todos los que he ofendido  
mil veces perdón les pido:  
amparadme madre mía.

Ya salgo de la capilla  
á pagar mis atentados,  
con dos padres á mi lado,  
digo con el corazón;  
adios para siempre, adios,  
*iglesia de desgraciados.*

Padre mío Jesucristo  
por vuestra bondad infinita,  
perdonad á Margarita  
las flaquezas y delitos.  
Montada sobre un borrico  
con dos padres misioneros:  
¡oh, Rey de los Reyes supremo!  
el concurso de la gente  
me hace levantar la frente,  
*el patíbulo le veo.*

Ya me preparo á subir  
la escalera del tablado,  
con los padres á mi lado  
y el verdugo tras de mí:  
aquí dió mi vida fin

amarrada en este palo,  
el tornillo preparado,  
en esta mi última hora  
no me abandones, Señora,  
*madre mía del Amparo.*

*Por la fuerza fui casada,  
que mi padre lo mandó:  
ahora me veo yo  
en el garrote sentada.*

Padres los que hijas teneis,  
mirad la tribulación,  
y también la situación  
en que á Margarita veis:  
sus gustos no las quiteis  
por sus estrellas guiadas  
nunca pueden decir nada:  
más yo en el garrote muero,  
le diré á un Dios verdadero  
*por la fuerza fui casada.*

Mis amores yo plantaba  
en un labrador hermoso,  
que para mí eran sus ojos  
mas que el lucero del alba;  
mi padre que se enteraba  
á Lérida me llevó,  
y me dicen de que yo  
dé la mano á un comerciante,  
que no replique un instante,  
*que mi padre lo mandó.*

Obedecí ciegamente  
y todo ya preparado,  
el cura que está avisado  
y del novio los parientes,  
reunida ya la gènte  
me echaron la bendición,  
ó más bien la maldición,  
que infelices han pagado,

y del verdugo en las manos  
*ahora me veo yo.*

A todos los que he ofendido  
mil veces pido perdón,  
á dar cuenta voy á Dios  
de la vida que he tenido;  
hombres, mujeres y niños,  
miren á esta desgraciada  
de piés y manos atada  
en este horrible tablado.  
Margarita ya ha espirado  
*en el garrote sentada.*

*El día que yo nací  
si Dios me hubiera llevado  
no me viera en esta afrenta  
sentada en este tablado.*

Así que yo recibí  
el agua del bautismo sagrado,  
mejor hubiera sido para mí  
en el instante haber espirado  
*el día que yo nací.*

Muchas veces me ha pesado  
la muerte de mi marido  
si no lo hubiera matado,  
no me viera en este sitio  
*si Dios me hubiera llevado.*

Me obligaron á la fuerza  
que yo á mi amante olvidara,  
no pude, la cosa es cierta,  
por no estar con él casada  
*yo me veo en esta afrenta.*

Yo jamás pude olvidarle  
porque mucho lo quería,  
por haberlo yo matado  
me van á quitar la vida  
*sentada en este tablado.*